

# Derribando prejuicios

## Experiencia real de dos residentes de Garden Suites

“Me da risa pensar que la gente nos imagina como un grupo de viejitos encerrados, cuando la verdad es que lo pasamos increíble aquí juntos”, dice Rebeca Ramírez (78), una de las residentes del Garden Suites, condominio de departamentos para mayores autónomos, cuando relata su experiencia en este singular modo de vida por el que optó hace un año y medio.

A su lado se encuentra Fuad Jamis (87) otro residente que agrega: “Llegué en noviembre aquí y la verdad es que mi vida se ha transformado, pasé de vivir en un departamento donde con suerte sabía el nombre del vecino, a tener una vida social tremendamente activa”.

Rebeca y Fuad son dos “exponentes” de un divertido grupo que espontáneamente se ha generado al interior del complejo Casona del Algarrobo. Ellos disfrutan de los espacios comunes del lugar y —por ejemplo— los domingos impajaritadamente se juntan en la terraza para hacer el aperitivo.

“Nos organizamos para que pequeños grupos se vayan haciendo cargo del picoteo y los bebestibles, yo tengo copas de champagne así es que todos los domingos las bajo en una bandejita desde mi departamento. No me pierdo el aperitivo, conversamos de la actualidad y sobre



todo nos reímos mucho”, dice Rebeca. Fuad interviene para comentar que a la Casona acaba de llegar una parrilla a gas que habían solicitado entre varios residentes, especialmente, uno que es argentino. “Estamos esperando que la terminen de instalar para inaugurarla con un asado”, afirma.

### El cambio

Las personas que llegan a Garden recorren diferentes caminos, aunque hay un punto en común: la sensación de soledad. Esto, más allá incluso de que se encuentren rodeadas de familiares, se trata de sentir que quienes están en su entorno tienen otros tiempos o intereses que no se condicen con los de una persona que ya ha completado la etapa productiva y laboral de su vida.

Así fue también el caso de Rebeca, quien tenía un departamento lindo, cinco hijos, catorce nietos y tres bisnietas que la solían visitar. “Pero cuando empecé a darme cuenta de que mis hijos se preocupaban por saber si estaría sola, dije: necesito independencia y liberar a mis hijos de estar pendiente de mí. Así fue como yo misma me puse a averiguar y llegué aquí. No me he arrepentido ni un solo día, ni he echado de menos nada de mi antigua vida”, asegura.



Rebeca Ramírez y Fuad Jamis, compartiendo un almuerzo en Casona del Algarrobo.

No hace mucho, este residente de ascendencia palestina estuvo de cumpleaños, encargó comida árabe por montones y estuvieron compartiendo en una amena jornada.

Fuad llegó a Garden por recomendación de su hija, tras fallecer la hermana con la que él vivía desde que se había separado. Reconoce que cuando su hija Javiera le invitó a conocer el lugar, estaba reticente pues en su imaginario veía algo parecido a un “hogar de ancianos”. Sin embargo, vino y al hacer el recorrido por los jardines, departamentos, espacios comunes y ver el ambiente que había entre la gente, vio que se trataba de algo muy distinto, un lugar adecuado para él.

Ambos residentes dicen han encontrado en Garden un lugar de encuentro y de buen servicio, con un entorno que los hace sentir cómodos. Rebeca finaliza diciendo que la atención de todo el personal es profesional y amable, con lo que la ha hecho sentir muy bien.



Más información en  
[www.gardensuites.cl](http://www.gardensuites.cl) / Teléfono  
 +56 2 2330 6400 / Email:  
[contacto@gardensuites.cl](mailto:contacto@gardensuites.cl)  
 Las Condes, Santiago.

Garden Suites  
 ★ ★ ★ ★ ★